

cartas de los lectores

La Estafeta DE NAVARRA

POR CORREO

EDIFICIO CANAL 6
POLÍGONO PLAZAOLA DE AIZOAIN, NAVE 18,
MANZANA C • BERRIOPLANO • 31195 • NAVARRA

**POR CORREO
ELECTRÓNICO**

lectores@laestafeta.com (EN'WORD)

POR FAX

NÚMERO DE FAX: 948138201

LOS TEXTOS DIRIGIDOS A ESTA SECCIÓN NO EXCEDERÁN DE 50 LÍNEAS, ACOMPAÑADO DE LA DIRECCIÓN, TELÉFONO Y FOTOCOPIA DEL DNI DEL REMITENTE. LA ESTAFETA DE NAVARRA SE RESERVA EL DERECHO DE INSERTAR ESTOS MENSAJES EN SUS PÁGINAS, ASÍ COMO RESUMIRLAS SI EXCEDEN DE DICHA EXTENSIÓN Y EN NINGÚN CASO LA PUBLICACIÓN SE HACE RESPONSABLE DEL CONTENIDO DE LA OPINIÓN DE LOS LECTORES.

Eradio Ezpeleta, un nombre para recordar

Los políticos son, para el ciudadano normal, muchos. Casi tantos como los personajes de la comunicación, del deporte y del corazón, que llenan las almas de los más, y en todo caso, por regla general, son menos atractivos, menos brillantes, menos gratos. Son las personas que cobran un sueldo de nuestros impuestos, que nos multan y nos sancionan, que toman decisiones impopulares por el bien de la comunidad que gobiernan o que, si están en la oposición, dicen las verdades que los poderosos callan. También hay, aunque sean los menos, políticos sin ideales y sin espíritu de servicio, medidos y ahormados por sus intereses de partido y personales; y a veces se da la injusticia de que éstos tienen mejor imagen pública que los primeros.

En Pamplona, en agosto de 2004, estamos asistiendo a varios fenómenos interesantes desde este punto de vista. Una minoría activa, totalitaria y magistralmente organizada, está sembrando el desorden y la ilegalidad en nuestras calles. Una parte de nuestra juventud -la única parte vertebrada y militante de nuestra juventud, a día de hoy- ha vuelto a entrar en la dinámica suicida de la violencia callejera, que sólo beneficia a los terroristas nacionalistas y ultraizquierdistas. Frente a ellos, con el silencio o el miedo de la mayoría de ciudadanos, sólo las instituciones públicas, las Fuerzas de Seguridad y los políticos. Entre ellos, un nombre para recordar, que ha salido a los medios de comunicación precisamente por su firmeza en la defensa tanto de la legalidad como de los intereses de la gente. Eradio Ezpeleta Iturralde,

concejal del Ayuntamiento de Pamplona.

Confieso sin rubor que Eradio, además de sus responsabilidades políticas, está entre las personas que considero amigas, pero ni las líneas anteriores ni las que siguen dependen de esa circunstancia. Además de la valoración personalísima, procede hacer una valoración pública de una persona que está recibiendo muchas críticas, sin merecerlas ni él, ni la corporación de la que forma parte, ni el ideario político a cuyo servicio nació su partido.

No es justo, y Eradio no lo merece, atacar con saña a un representante electo de los ciudadanos -con la legitimidad que deriva de ese hecho- por defender a esos mismos ciudadanos. Puede ser que la opinión pública, o mejor dicho algunos de los creadores y manipuladores de la misma, no sea favorable a las opiniones del hombre público, pero eso no las hace ilegítimas. Es más: habría que ver si la mayoría -lamentablemente silenciosa- de los navarros y de los pamploneses está con la algarada, el insulto y la mentira que impenan en nuestras calles a veces. Cuando ese silencio se rompa -y tal vez haya que esperar a las urnas- se hará justicia con Yolanda Barcina y con quienes, a su lado, están haciendo por Pamplona lo que pueden y saben, dentro de lo que es bueno y posible. Tampoco es justo, pero ha sucedido a veces, despachar en dos palabras la calidad o el recorrido de un hombre público por su modo de ser y de hacer, por su estilo campechano, por su accesibilidad y su franqueza, por su cercanía a la gente normal. A veces, las cumbres supuestamente excelsas de la teoría política y de la calidad humana deben demostrarse más que presumirse, y ejercerse por uno mismo más que pedirse a los que detenen

tan responsabilidades. Sucede sin embargo en nuestra vida política, y especialmente en la más juvenil a la que el concejal Ezpeleta pertenece, que en ocasiones ha existido la cómoda tentación de marcar distancias y de mirar por encima del hombro desde abstractas teorías, pero sin haber hecho previamente carne, sangre y vida esos fundamentos de supuesta calidad. Y la única consecuencia posible es bien sencilla: que quien alardea de lo que no es, o más bien no se atreve a ser realmente lo que dice ser, termina por descalficar sin justificación a quien, sin esa pretensión, se limita a hacer. Un proyecto de futuro al que no se apliquen la constancia y la tenacidad que merece no puede -no debe- colocar a quien lo asuma por encima o por delante de nadie. Creo que Eradio Ezpeleta está por encima

de estas consideraciones, aunque supongo que a él le dará exactamente igual. Con el fin de la sangrante ilegalidad del Euskal Jai ha hecho lo que bastantes otras personas quisieron y no pudieron hacer, o pudieron y no quisieron. Las cosas podrían ser de muchos otros modos, y sin duda también las personas pueden cambiar; pero lo cierto es que había un problema -político, social y penal- y que este hombre lo ha resuelto, en el seno de un equipo que funciona. Puede pedirse más, sin duda, pero es injusto no reconocer el mérito donde existe, como lo es esperar grandezas que tardan en llegar y que por demasiado tiempo han servido para no hacer nada.

Pascual Tamburri /Pamplona.

Telebista

Entre vecinos las armas sobran, insultar basta. Telebista

Repaso al verano

Nada como las vacaciones estivales para comprender el esfuerzo humano por aprehender la vida, que como agua recogida con las manos se nos escurre entre los dedos. Aunque nuestro corazón se rige por su propio calendario, con la alegría alarga los días y con la tristeza encoge las fechas, la medida de luz solar parece dilatar en todos nosotros los minutos que adornan cada hora diurna del veraneo.

En verano nacen seres maravillosos que tienen de vida un día, una semana o un mes. En tan breve lapso de tiempo revolotean a nuestro alrededor, proclamando lo efímero de una existencia que, en su caso, no sobrepasa una estación del año. Son un aviso para las personas que también sentimos cómo ha volado otro verano y que nos esperan meses de trabajo en serie y en serio.

Amigo lector: Si la displicencia por el fin de las vacaciones le surge, no se preocupe, no es el único. Pero no vale la pena disgustarse porque ya se terminó el verano; mejor sonreír porque sucedió. Un proverbio sueco declara que «una vida sin amor es como un año sin verano». A la espera del próximo estío, que como las golondrinas acudirá a su cita el último año, nos queda el recurso de convertir nuestra vida en una permanente pasión con un poco de ternura, algo de amistad, bastante cordialidad, mucha vocación y raudales de optimismo.

M.A./ Pamplona. Correo electrónico

ta está escupiendo contra Navarra a lo largo de este verano, más bien de sanfermines acá, esporádicas deformaciones informativas y calificativas, cuando no payasadas ignominiosas. Cosa de flipar. O los directivos telebisteños cobran por atacar a Navarra aprovechando la languidez canicular, las fiestas y deportes, o no dirigen nada, o son verdaderos topos de la «institución vasca» pro apartheid de Navarra y frente al plan Ibarreche en cuanto pudiera afectar a Navarra, tan poco respetada últimamente ni en casa ni en la calle.

¡Ay mi Navarra! Nos van a volver locos, la cúpula más votada en Navarra lleva seis lustros asustándonos y maldiciendo de Euskadi, evitando estudios y planteamientos reposados, persiguiendo en la administración y lastimándose en tribunales, con fatal fortuna, todo tema vasco. Y quedamos tantísimos navarros que 'no somos de ninguna cuerda', sólo mártires del pluralismo, de la heroica pureza de intención, de la objetividad y la libertad sin empentones de uno ni otro signo, del respeto a la historia única y al presente plural de Navarra. Somos la tira de navarros que sin someternos a la ley del péndulo, no cedemos a las envidias de plazuela de Telebista, pero tampoco nos abstenemos de desdeñar la bambolla política euskadiana. La cúpula navarra teocrática y falta de todo valor universal y humano nos tiene desterrados en casa, y los que vienen de fuera a brindar refugio son medusas del calado de icebergs. Nos quedaremos en nuestro barrio, solicos, felicísimos, partiéndonos de risa para los restos y los envites. Quizá ésta sea una buena temporada de rotura de carnets de persona objetiva en Navarra, después de las lombrices de verano

de Telebista. ¡Ni que ahora estuviera Mayor Oreja al frente de los servicios de la tan vasca entidad telebisba! Nota bene: Que ningún antiimaginación presuma, porfa, que este tema telebístico-vasco-veraniego no es de allá o de acullá; porque todas las teles y otras muchas más cosas de la vida colectiva e individual tienen el mismo ADN, el mismo euro, la misma sangre fría, el mismo doping, la misma ansia por competir misteriosamente en determinadas materias, y la misma facilidad para desasistir al mordisqueado por el tigre.)

Ignacio Desormais /Pamplona.

Familias

Familias maltratadas y políticas irresponsables. Son muchas las veces que oímos hablar de política familiar. A los políticos se les llena la boca diciendo que la familia va a ser el pilar de sus objetivos. Pero cuando se concreta, lo que vemos es que se proyectan acciones que poco o nada tienen que ver con la protección de una institución que es la base sobre la que se construye la sociedad. Acelerar los procesos de divorcio, ampliar la ley del aborto, negar ayudas a las familias en las que las madres trabajan en casa o equiparar el matrimonio con cualquier forma de convivencia... no parece que sean medidas encaminadas a hacer una verdadera política familiar. ¿Dónde está la Secretaría de Estado o la prestación universal por hijo a cargo que el Sr. Rodríguez Zapatero prometió? ¿O tal vez lo que ahora se nos propone, con enorme talante, es que hay que cotizar para llegar a ser ministra y aparecer por fin en las «prestigiosas» revistas Vogue y Marie Claire? Un poco de seriedad, la mayoría de las familias tenemos otras aspiraciones mucho más básicas y desde luego mucho más interesantes.

Pilar Pérez /Correo electrónico

EDITORIA INDEPENDIENTE DE MEDIOS DE NAVARRA, S.A.

SOCIEDAD EDITORA DE LA ESTAFETA DE NAVARRA Y CANAL 6 NAVARRA

Presidente: José María Salvatierra Pérez
Director Editorial: Antonio José Mencía Gullón
Director General: Francisco A. Roncalés Pérez
Director Comercial y Marketing: Iñigo Ramón Fernández

Departamento Comercial y Administración: Iñaki Solano Ugarte, Judith Díez Somavilla, Begoña Ausejo Azpilicueta, Miriam Alberdi Barriuso.



La Estafeta de Navarra



**CANAL 6
NAVARRA**

Redacción: Óscar Gálvez Maté (Redactor Jefe), Belén Armendáriz Hugalde, Ainhoa Ubierna López, Teresa Uranga Jadraque, Mónica Esteban Pérez, Javier Lesaca Esquiroz, Óscar del Hoyo Camarero, Guillermo Nagore Frauca, Javier Faya Barrios, Esther Neila Gómez, Nora Urbina Antia, Sonia Valero Jauregui, Luis Álvarez Astaris, Cristina Millán Gutiérrez, Victoria Calderón Nagore, Yerna Azofra García, Gonzalo de Santiago Salinas, Roberto Flores Yoldi, Enrique Pérez de Balate, Iñaki Urtasun Garbino Pablo J. Ojer, Ojer Virginia Arozarena Lerga, Ion Orzaiz Galarza, Javier Arando Garrido.
Deportes: Diego Izo Primo (Jefe de Sección), Manuel Belver Rozados, Pablo Almiréguí Artieda, Jose Ramón Salinas Sara, Miguel Bravo Lambert, José María Colomo Fenero, Fermín Astrain Escola, Fernando Hernández Mañá, Óscar Tofías Rodrigo.
Fotografía: Iñigo Uriz Jaureta, Oskar Montero Llanos, Miguel Ángel Valdivielso González, Pablo Requejo García, Iosu Santesteban, Iñaki Vergara.
Diseño y Maquetación: Laura Cruz, Leire Ibarzabal Sánchez, Yolanda Ubierna Alonso, Covadonga Álvarez Rodríguez, Javier Esalva Ochoa, Uxua García Antolana, Patricia Martínez.

Redacción: Roberto Cámara Moreno (Jefe de Informativos), Vera Villafraña Martínez (Jefa de Contenidos), Ignacio Córdia González, Rubén Bernio Armiño, Marta María Velasco Eguía, Nerea Martínez de Manójar, Marta Elvira Gómez de Liaño, Ibai Fernández Lacabe, Aritz Bermejo Ayestarán, Javier Velasco Vizan, Ana Abad Fernández, Nerea Araujo Barón, Ana Otamendi Leguturu, Leticia del Pozo Echarte, Tania Garralda Gabas, Maite Lus Zufia, Gabriel Ustariz Cantero, Fermín Laspeñas Orroz.
Técnicos: Guillermo Bravo Solas (Director Técnico), José Pablo Rivero Fuentes, Enrique Berian Luna, Diego Azanza Sariz, Sonia Pedrosa Obregón, Ignacio Roncal Matallana, Artzai Jauregui Solano, Sara Satrustegui Olla, Xavier Esparza Gorraiz, Sergio Alballo Blasco, Ignacio San Martín Samper, Rebeca Palacios Sánchez, José Miguel Larequi Pabollé, David Inchusta Castelleiro, Ignacio Zumazoren Ibero, Olga López Roldán.
Delegación de Tudela: Germán Martínez Pozos, Sergio Arizmendi Navarro, Nazareth García.